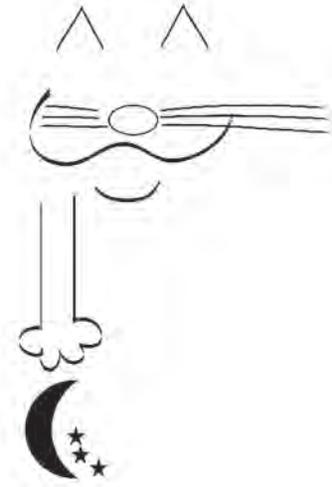


FARALAE

JAZZ ESTRAFALARIO

*A Lilia y su magia de complicidades y encuentros,
con mi amor entrañable*

*No es ni rock, ni jazz, ni son, ni rumba.
Es pasión, tristeza y alegría. Es tzigane, es un gitano.*
Alex Martínez Gil



Germán de la Vega

“**Veinte** años no es nada”, dice el tango, pues el tiempo no socava aquel profundo sentimiento del pasado que da origen al reencuentro. Hoy, a la vuelta de dos décadas en *Archipiélago*, los sentimientos y la convicción de nuestra identidad latinoamericana-caribeña perviven y se acrecientan ante la adversidad del gran supermercado homogeneizante que se ha impuesto a nuestras vidas. Por ello es natural que en este *largo y sinuoso camino* nos hayan acompañado diversas expresiones culturales en nuestros aniversarios. En el campo de la música, recordamos entre otros a *Roberto Aymes, Lila Downs, Cacho Duvanced, Silvina Tabush, Resedá, Argelia Fragoso...* En esta ocasión, *Faralae* fue quien amenizó el convivio.

Faralae es un grupo de jóvenes jazzistas mexicanos, apasionados, irreverentes, que subvierten y fusionan bolero, son, samba, canción francesa de los 40's, el espíritu gitano de *Django Reihardt* y todo aquello que subyugue la libertad creadora. Su apuesta musical es una recreación del *cadáver exquisito* de los surrealistas. Convocan, a través de la palabra y la música, al deseo y la imaginación, que toman cuerpo en cada uno de ellos con sus instrumentos y en quien se deje atrapar por sus lúdicas historias nacidas del cotidiano vivir, incluyendo la amorosa y lunática de algún gato trasnochado. Ellos son: Alex Martínez Gil (guitarra), Rafael Zermeño (guitarra-bajo), Liliana Buneder (voz), Israel Torres (violín), Omar Anguiano (contrabajo) y Manolo Rodríguez (batería).

Entrevistamos en esta ocasión a Liliana, Alex y Rafa con motivo de su feliz presentación en nuestro veinte aniversario.

Germán: ¿Por qué el jazz, el jazz como camino?

Alex: La cosa es divertirse, no vas a hacer música para que se quede ahí para un innovador... Porque nos gusta,

porque estamos contentos, tratamos de hacer algo bien hecho y punto, ¿no? Hay jazz tan teórico que... Es lo que oía hace unos días, excelentes grupos de jazz que tocan nada más para ellos, lo quieren hacer tan inalcanzable que se vuelve aburrido.

Liliana: Es como dice Alex, yo creo que las letras o lo que sea salen de lo que en ese momento está sucediendo, no se debe estar pensando en que voy a componer una canción para que piensen que soy un súper músico, voy a explotar la escala de tal... ¡no!, la cosa es más espontánea, de lo que en ese momento se siente se compone, no se piensa.

Rafa: Nos hemos dado cuenta de que nosotros tres podemos trabajar, ¿no?, ya llevamos cuatro años, pero es importante que nos sintamos cómodos y en confianza de que los tres vamos a un mismo lugar, tal vez por caminos distintos; que las letras de Alex son diferentes a las mías no importa, pero que al final embonen porque van al mismo lugar... ese lugar es el jazz, y es la música, lo que de forma natural sale de nosotros tres eso es *Faralae*,

Germán: Nosotros como público estamos muy contentos, porque esa comunión de ustedes la comunican, y por otro lado a mí, generacionalmente, pienso en los años sesenta, hay cierto romanticismo...

Alex: Yo creo que cuando compartes ese gusto con alguien que también hace lo que le gusta, lo que le apasiona, es interesante. La cuestión es expresarse con libertad, abrir a la gente a la sensibilidad, a la cultura, a los buenos sentimientos, a rescatar cosas que se han perdido, eso del romanticismo que dices, la nostalgia que te provoca escuchar bossa nova, jazz, bolero, tango...

Germán: Ahorita me hiciste recordar a quien toca cumbias... Celso Piña, mexicano del norte, tiene calidad,

tiene mucho contenido, explota su instrumento, lo que me lleva a preguntarte Liliana, cómo es que aparte de ser la voz de Faralae, *usas* tu voz como un instrumento más.

Liliana: Mira, a mí ahora que me incorporé al jazz, escucho mucho a Bobby McFerrin, él también ha hecho una exploración y una experimentación de su voz, los instrumentos se han inventado como forma de imitar la voz, pero ahora que ya existen estos instrumentos la voz también puede jugar con ellos y explorar y jugar a imitarlos. Lo hacían ya en la época de Bach. Y yo ahora que canto me gusta cómo suena eso de imitar instrumentos y pues yo también quiero ¿no?, yo escucho a Alex y Rafa escucho lo que hacen y trato de aportar algo así ¿raro, ¿no? Amorfo...

Germán: Pues es como un misterio... cómo dialogan ustedes, todos los instrumentos, cómo sucede esa magia...

Rafa: Es una magia que se va a dar tal cual. Es otra sensibilidad porque al final de cuentas los sonidos o las notas, la duración, la frecuencia, el timbre, la intensidad y todo eso, pues son estímulos ante los cuales uno va reaccionando y con esa misma sensibilidad, como músico reaccionas de igual forma, es como un lenguaje, como ahorita que estamos platicando, tú nos preguntas y nosotros respondemos y opinamos... y de repente Liliana canta algo y a Alex se le ocurre algo porque ya escuchó a Liliana, y yo los escucho a los dos y también toco algo, y así se genera una interacción... todo el tiempo está sucediendo eso.

Germán: El jazz es como más propicio a todo eso ¿no?, no es una música tan formal, no hay una partitura que leer, se puede improvisar, el jazz es como ustedes dicen el sentimiento amorfo con intención de comunión...

Alex: Yo creo que es todo junto, es expresión, como artista necesitas expresarte, y el pretexto de hacer jazz es que puedes crear algo que no está escrito, la música clásica desgraciadamente se ha avocado mucho a lo que está ya escrito, pero en un principio era así, crear ideas, formas, lo que hacía Beethoven es algo muy interesante: cuando componía algo a todo lo que veía le daba un sentido, cantaba un pajarito (silbidos) y entonces decía ahhh, y de



Alejandro Martínez Gil (Guitarra)
Rafael Zermeño (Guitarra y Bajo en "Sueños")
Liliana Buneder (Voz)
Israel Torres (Violín)
Omar Anguiano (Contrabajo)

ahí salía (música de la 9ª sinfonía tarareada) y entonces qué es crear, improvisar, ¿un enigma, no? Pero entonces, por la necesidad de plasmar sus obras tuvieron que hacerlo todo mecánicamente: aquí un *forte*, aquí *piano*, *pianísimo* y ahí se quedó la obra plasmada en partitura. Lo que viene a hacer el jazz con la música de los negros es ¡al demonio con todo, vamos a crear, órale! Es la música africana... Agarras un ritmo y muévete... y hasta una onda sexual. Una onda que rompió con todo: hacen lo que quieren, qué quieres hacer tú, qué quieres decir tú. ¡Pues eso debería de ser en toda la música!

Germán: Yo creo que el jazz impregna, o cuando menos está tocando a muchos géneros, si hasta creo que hay ópera con un poquito de jazz también.

Liliana: Se hizo mucho sobre todo en Estados Unidos, de ahí surgieron las comedias musicales, sobre todo en Broadway, porque antes la música clásica era lo que motivaba a la gente. Y de repente resulta que lo más popular ya era ir a un club a escuchar a los jazzistas negros, porque lo que estaban haciendo causaba más impacto y más emoción que ir a ver *La Bohemia*, y así empezaron a componer... yo que estudié música clásica voy a seguir haciendo música para orquesta pero influenciada por el jazz, muchos estilos, muchos géneros, la misma música clásica, la ópera, se han influenciado por este género.



incorporarlas o mezclarlas con el *bossa nova*, o ritmos latinos. Últimamente hemos tocado cosas que llamamos ¡sam-son!, porque tienen *el color de la samba pero el tumbao del son*.

Germán: Eso me lleva a una pregunta obligada a los tres, un corolario de nuestra entrevista. *Archipiélago* tiene un afán latinoamericanista. ¿Qué significa para ustedes musicalmente Latinoamérica?

Liliana: Bueno el *bossa nova* y el *sam-son* sí son latinos, pero lo curioso es que a pesar de todos esos ritmos que tomamos de otra parte del mundo

Germán: Hablando de influencias, ustedes señalan en su face book la influencia de muchos géneros: bolero, jazz por supuesto... y a este gitano muy nombrado “Django”.

Alex: “Django” Reinhardt, semi-hombre-dios, a mí siempre me gustó desde chico este hombre, porque es un fenómeno en el jazz, en un accidente pierde su mano, prácticamente le quedan dos dedos ¡y empieza a tocar como si tuviera diez en cada dedo! Entonces empieza esa frescura que le dio al jazz. Él, siendo gitano, tocaba música afrancesada y de pronto descubre aquella euforia que se da en los años 20’s, la euforia de la creación, la improvisación y entonces dice: *yo lo quiero hacer pero con mi onda gitana*; y le da un giro a la guitarra porque ésta era más bien un instrumento clásico, de acompañamiento, no un instrumento solista dentro de la música popular, y más en el ambiente del jazz, ¡y eso es lo que me llamó la atención, cómo tocaba, cómo tocaba las frases! Cómo se puede hacer que una música compleja se escuche tan viva.

Germán: Y se nota su influencia en tu obra, en la letra de *Tzigane* [del disco del grupo: *Cadáver Exquisito*] mencionas esto de los dedos que le quedaron... Y como dices, Liliana y Rafa le irían a poner otras cosas, otras influencias a la música de *Faralae*. ¿Qué influencias serán esas, Rafa?

Rafa: A mí la música brasileña, ¡y las brasileñas también! Recuerdo cuando era chico que mi papá escuchaba *bossa nova* y creo que eso me influenció mucho, me gusta el color de esa música rítmicamente, armónicamente, melódicamente, porque tiene para mí esa finura para llegar al mismo punto que describe Alejandro, que sientes que te mueve, te emociona, te toca el corazón, te hace pensar y sentir un montón de cosas pero de una forma sutil, casi sin darte cuenta ya estás en otro lado, eso me encanta. El *fonk* o *cositas* así me atraen mucho rítmicamente, me gusta tratar de

Faralae suena a latino, el hecho de que nosotros seamos latinos ya le da otro sabor. No suena *Faralae* a un grupo francés, no sonamos a un grupo de funk inglés, o sea, tomamos muchos estilos, somos un revoltijo raro. Manolo, el baterista que está con nosotros, estuvo en Inglaterra un rato y cuando regresó nos dijo: “es que yo ya extrañaba esto, hay grupos allá que tocan excelente, la calidad de músicos es impresionante y tocan increíble, pero sí sientes esa falta de calor humano”. Y eso es algo que, gracias a ser 100% latinoamericano, tiene *Faralae*. Su aportación a la música de nuestro tiempo puede escucharse en este disco, que llamamos *Jazz Estrafalarío*.

Germán: Alex, no podemos dejar de hablar de tus ancestros, *Los hermanos Martínez Gil*, un grupo musical tan importante para la cultura popular urbana mexicana, latinoamericana, porque influenciaron a muchos tríos. ¿Qué se siente ser descendiente de estos personajes?

Alex: Imagínate, compositores, gente muy culta, es un peso muy grande, musical o como lo quieras ver, espiritual, que llevo con mucho orgullo. Mi papá fue quien me metió en esto, vio que era mi pasión y dijo: dedícate y lo que vayas a hacer pues hazlo bien. Y en eso estoy.

Germán: Y para concluir muchachos, a *Faralae* lo podemos escuchar en varias partes de América Latina o cruzando el Atlántico, por lo pronto, como dice Liliana, ¡por YouTube! ¿Algo más que quieran decir?

Liliana, Alex, Rafa: Pues agradecerte esta intención y buena onda de platicar con nosotros y poder transmitir nuestras ideas y compartirlas contigo y con toda la gente que lea la revista *Archipiélago*. ☑

Germán de la Vega Hernández. Escritor, docente y promotor cultural mexicano. Estudió historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y fue de los profesores fundadores del CCH en 1972. Es miembro activo del Movimiento Biócrata Mexicano y del equipo de promoción de *Archipiélago*.